

16/2013

13 febrero de 2013

*Juan Pablo Somiedo**

LA GEOPOLÍTICA VATICANA: DE
JUAN PABLO II A BENEDICTO XVI

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA GEOPOLÍTICA VATICANA: DE JUAN PABLO II A BENEDICTO XVI

Resumen:

El artículo hace un repaso de los hitos que han definido la geopolítica vaticana durante los últimos pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI atendiendo especialmente a las bases del pensamiento político de este último. De igual manera desciende a cuestiones concretas como el papel que está jugando el Vaticano como mediador en el largo proceso de transición cubana hacia la democracia o las dificultades y el largo éxodo de la iglesia en China.

Abstract:

The article reviews the milestones that have defined the geopolitics Vatican in recent pontificates of John Paul II and Benedict XVI with special attention to the foundations of the political thought of the latter. Similarly drops to concrete issues such as the role being played by the Vatican as a mediator in the long Cuban transition to democracy or the difficulties and the long exodus from the church in China.

Palabras clave:

Vaticano, Geopolítica, Relaciones Internacionales, Juan Pablo II, Benedicto XVI, Cristianismo, Cuba, China.

Keywords:

Vatican, Geopolitics, International Relations, John Paul II, Benedict XVI, Christianity, Cuba, China.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de geopolítica vaticana debemos aclarar antes algunas precisiones terminológicas, no exentas de importancia. La primera tiene que ver con la distinción entre la Iglesia como entidad espiritual, en su faceta evangélica y pastoral, y el Vaticano, como el Estado en que se sustenta esa entidad espiritual. La mayoría de países reconocen hoy el Estado de la Ciudad del Vaticano como un estado soberano e independiente, bajo la jurisdicción temporal del Papa. El Vaticano también tiene la condición de observador permanente en las Naciones Unidas. Como cualquier otro Estado, la Santa Sede tiene sus propios intereses geopolíticos que, comúnmente, aparecen alineados con los de la Iglesia en su dimensión espiritual. Pero no siempre tiene por qué suceder así.

La segunda distinción es que, si bien en las relaciones internacionales se utiliza normalmente el término Santa Sede para referirse al Vaticano, la Santa Sede no equivale a la Ciudad del Vaticano, pues ésta última entro en funcionamiento en 1929 y la primera se remonta a los orígenes del cristianismo. Los embajadores son acreditados oficialmente no por la Ciudad del Vaticano, sino por la Santa Sede, y los representantes del Papa ante los estados son reconocidos como representantes de la Santa Sede, y no de la ciudad del Vaticano.

La Iglesia católica es una realidad milenaria. Pero el actual rol político del papado en la escena del mundo es una conquista relativamente reciente. Durante tres siglos, después de la paz de Westfalia, el papado vivió al margen de los Estados. Su neutralidad entre las potencias llevaba asociada su irrelevancia. La denuncia que hizo el papa Benedicto XV de la primera guerra mundial como “matanza inútil” marcó el aislamiento posterior de la Iglesia. La Santa Sede no fue ni tan siquiera invitada a las conferencias de paz que pusieron fin a las dos guerras mundiales del siglo XX.

Todo esto cambió cuando Juan Pablo II ocupó la sede de Pedro. La frase pronunciada desde el balcón el día de su elección: “No tengáis miedo” supuso el principio del fin del comunismo en Polonia. Y ello a pesar de todos los religiosos que hicieron la labor de espías para la policía secreta comunista, ya desde sus tiempos como obispo auxiliar de Cracovia. Algunos de ellos han fallecido en fechas relativamente recientes. (Tal es el caso del padre Sadus, quien

ocupaba la parroquia de Cracovia, y que murió en 1990; o el del padre Szczotkowski, quien ocupaba el cargo de canónigo en la catedral de Cracovia y murió en 2000).

Eran los tiempos de la Guerra Fría, de un mundo bipolar y de un conflicto simétrico donde las dos grandes superpotencias, Rusia y Estados Unidos, se disputaban el dominio del mundo en escenarios geográficos tan distantes como Polonia y Latinoamérica. George Kennan, uno de los padres de la guerra fría y autor de la conocida como “estrategia de contención” expresó el punto de vista americano en un documento interno de 1948: “Tenemos alrededor del 50% de la riqueza del mundo, pero solo el 6,3 % de la población.... En esta situación, no podemos evitar ser objeto de envidia y resentimiento. Nuestra tarea real, en el período que se aproxima, es diseñar una pauta de relaciones que nos permita mantener esta posición de disparidad, sin detrimento de nuestra seguridad nacional”¹.

La caída del muro de Berlín supondría el final de la guerra fría y la consolidación de Estados Unidos como nación hegemónica. Pero el enfrentamiento de la Guerra Fría no fue de carácter intersistémico -entre dos sistemas distintos-, sino intrasistémico. Más concretamente, entre dos modelos diferentes de sistema capitalista: el capitalismo de Estado, que tomó forma en la Unión Soviética; con gran dependencia del aparato militar, pero sin capacidad para generar un cambio tecnológico ni una sólida integración económica internacional. Por otra parte el capitalismo de mercado, con una desregulación creciente de sus instituciones económicas-financieras, representado por los Estados Unidos. Desde esta perspectiva considero errónea -histórica y conceptualmente-, la interpretación del año 1989 como el surgimiento de una nueva era, o de una nueva civilización.

La lucha del Vaticano contra el comunismo y el marxismo también produjo desencuentros y víctimas dentro de la propia Iglesia. Por primera vez en la historia, parecía que los intereses de la Iglesia, en su vertiente pastoral y evangélica, no estaban alineados con los de la Santa Sede. Si las imágenes hacen historia, la imagen que plasmo este desencuentro fue la reprimenda, a pie de escalera de avión, que Juan Pablo II le ofreció a un arrodillado Ernesto

¹ Fontana, 2011, p.12

Cardenal en Nicaragua². Pero también hubo víctimas cruentas en otros lugares de Latinoamérica. Tal fue el caso de Monseñor Oscar Romero o Ignacio Ellacuría y los jesuitas de la Universidad Centroamericana (UCA) en el Salvador³. Cada uno de estos capítulos, daría, por sí solo, para escribir un artículo completo. Una síntesis de mi opinión al respecto puede consultarse en una [entrevista](#) que han hecho al autor de este artículo recientemente: <http://www.youtube.com/watch?v=KOzuBMwvHsY>

Después de la Guerra Fría, Juan Pablo II también pidió la intervención militar en Timor Oriental, en Haití y en el África de los Grandes Lagos (éste último sin ser escuchado, y con el consiguiente genocidio de poblaciones enteras). En 1990, se opuso a la intervención en Irak. Pero, después del 11S, aprobó las operaciones bélicas en Afganistán. Éste es solo un resumen de su intensa actividad en esta área y nos revela la imagen de un Papa bien informado y que dejaba oír su voz.

Pero el escenario internacional ha cambiado. Hemos pasado de un mundo bipolar con dos potencias enfrentadas en un conflicto simétrico a un mundo multipolar en el que nuevas potencias emergentes (los llamados BRICS) junto otras tradicionales se enfrentan por conseguir los cada vez más escasos recursos estratégicos⁴. Unido a esto, el surgimiento del terrorismo de carácter transfronterizo ha hecho que los conflictos se conviertan en asimétricos, donde el enemigo es difuso y no siempre fácilmente reconocible. Además, Benedicto XVI no es Juan Pablo II. Cuando un gigante de la talla de Juan Pablo II se fue de la escena política, casi de forma natural, surgió la pregunta de si su sucesor sería capaz de

² Cardenal colaboró estrechamente con el Frente Sandinista de Revolución Nacional en la lucha contra el régimen de Somoza y fue nombrado ministro de Cultura el mismo día de la victoria de la Revolución Nicaragüense, el 19 de julio de 1979. Ocupó este cargo hasta 1987, año en que el ministerio se cerró por razones económicas.

³ Los jesuitas fueron asesinados por un comando del Batallón Atlacatl entrenado en la Escuela de las Américas. La historia no deja de tener sus curiosidades: uno de los jesuitas asesinados fue Ignacio Martín Baró. Un sobrino suyo, Carlos Baró Ollero, agente del CNI, moriría en Irak en 2003, junto a seis de sus compañeros: http://elpais.com/elpais/2003/12/01/actualidad/1070270225_850215.html. No menos curioso es comprobar como la antena del CESID en el Salvador se desmanteló ocho meses antes del asesinato de los jesuitas: <http://www.canarias7.es/articulo.cfm?id=148194&p=2>

⁴ Como veremos más adelante, este hecho no ha pasado desapercibido para Benedicto XVI y quedaba reflejado tanto en su pensamiento de política económica como en el llamado “pensamiento verde”. Ambas tendencias, lejos de ser compartimentos estancos, están estrechamente relacionadas y marcan una posición contundente, aunque suave en las formas.

mantener el papado en el centro de la escena mundial. Se ha dicho que el antiguo cardenal, y Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Joseph Ratzinger, y hasta el pasado lunes Papa Benedicto XVI no hace política, pero esto no es cierto. Sucede sin embargo que Benedicto XVI hacía política de una forma original, incluso imprudente a veces, de acuerdo con los cánones del realismo diplomático que maneja la Santa Sede. Si Juan Pablo II fue el Papa de las intuiciones deslumbrantes, Benedicto XVI es el Papa del razonamiento metódico y la acción. El primero fue sobre todo la imagen, este último es principalmente “logos”. (Magíster, 2008, 164-170)

Benedicto XVI es un teólogo y un intelectual, que ha hecho de la denuncia de la dictadura del relativismo, el empeño de conciliar la fe y la razón, la crítica del capitalismo de corte neoliberal y la preocupación por la ecología, los ejes principales de su papado. Pero esta formación no le proporcionó las herramientas adecuadas para evitar las dificultades en el intenso juego de la diplomacia internacional. Este hecho, unido a su empeño por rodearse de colegas conservadores, sin la debida formación en ciencia política, y por evitar el asesoramiento de los oficiales de la Curia, bien entrenados en el arte de la diplomacia vaticana, le han valido al Papa no pocos problemas. A esto hay que añadir otro factor relacionado con la personalidad del Pontífice. El Papa Wojtyla recibía permanentemente información fresca y de primera mano, a través del constante flujo de comensales invitados para desayunar, almorzar o cenar. Benedicto XVI redujo drásticamente esos encuentros.

El déficit de este papado en cuestiones geopolíticas puede observarse claramente si echamos un vistazo a la escasez de comentarios y análisis vaticanos con respecto a las consecuencias de la llamada “Primavera Árabe”. Pero también queda reflejado en enormes errores como el que supuso invitar a los miembros de la Fraternidad de San Pío X. Entre los cuatro obispos, ordenados ilícitamente por el fallecido cardenal Marcel Lefebvre, estaba el obispo Richard Williamson quien, poco tiempo antes, había negado el Holocausto judío. Este episodio, junto con la decisión de acercar a la santidad a Pío XII por sus “virtudes heroicas” y la rehabilitación de la misa tridentina preconiliar, con su “Oración por la Conversión de los Judíos”, agravaron de forma significativa las relaciones del Vaticano con los judíos.

Otro de los errores que han pasado a formar parte de una larga lista ha sido lo que los analistas han llamado “la catástrofe de Regensburg”. Corría el año 2006, y en su famoso discurso en la Universidad, el Papa citó un texto del siglo XV en el que un emperador bizantino afirmaba “Mostradme qué ha traído Mahoma que fuera nuevo, y allí sólo encontraréis cosas malignas e inhumanas, como su orden de difundir mediante la espada la fe que predicaba”. La reacción no se hizo esperar y masivas protestas anticatólicas estallaron en el mundo musulmán. A raíz de este hecho las medidas de seguridad del Vaticano fueron reforzadas considerablemente⁵.

De acuerdo con los cánones del realismo geopolítico, Benedicto XVI nunca debió haber leído ese discurso en su totalidad. Los expertos diplomáticos deberían haber revisado y purgado previamente el discurso, algo que, según fuentes internas del Vaticano, él, deliberadamente, se negó a hacer. No pocas personas en la curia vaticana le criticaron por esto.

Sin embargo, el cuento tuvo un final feliz y mediante una cumbre católico-musulmana en el Vaticano y la audiencia entre el Papa y el rey de Arabia Saudita en Noviembre de 2007 (la primera de su tipo en la historia), se logró transformar un conflicto inicial en un gran paso adelante.

Paradójicamente, todo este recorrido no ha estado ajeno a las contradicciones. El Papa combinó gestos de apertura, como la oración silenciosa frente a la Mezquita Azul en Estambul, con otras más reñidas con la cautelosa diplomacia vaticana, como la audiencia con Oriana Fallaci, reconocida crítica del Islam, o el bautizo de Magdi Allam, un converso del Islam y crítico radical de su religión de origen en la vigilia de Pascua de 2008.

Desde un punto de vista teórico, y si revisamos las declaraciones del Papa, éste le pide al Islam el mismo esfuerzo de auto-renovación que la Iglesia católica llevó a cabo en el lapso de dos siglos, a partir de la Ilustración. Esto significaría un esfuerzo hermenéutico en la interpretación del Corán, para alejarse paulatinamente del literalismo y acercarse a una

⁵ El actual jefe de la gendarmaría vaticana es Domenico Giani, antiguo agente del servicio de inteligencia italiano, que sustituyó en 2006 a Camilo Cibin.

interpretación más racional y acorde con los signos de los tiempos. Indudablemente, muchos de los movimientos de corte yihadista pretenden justificar sus actuaciones desde una interpretación del Corán que dista mucho de ser la más idónea. Esta idea quedó reflejada en un discurso pronunciado por el Papa que entregó a la curia romana el 22 de Diciembre de 2006: “En el diálogo con el Islam que debe intensificarse, hay que tener en cuenta el hecho de que el mundo musulmán hoy en día se encuentra ante una tarea sumamente urgente, muy similar también a la que se impuso a los cristianos en la época de la Ilustración, y que el Concilio Vaticano II, a través de un esfuerzo largo y laborioso, logró resolver para la Iglesia Católica”.

Además, en al menos dos terceras partes de la lección de Ratisbona, el Papa no hizo sino criticar los períodos en los que el cristianismo se separó peligrosamente de sus fundamentos racionales, proponiendo al Islam la ligazón entre la fe y la razón (que caminaron por caminos separados desde la muerte del filósofo Averroes en 1198) como única manera de escapar de la violencia.

A pesar de todos estos errores, y para ser justos, el Vaticano también está alcanzando grandes logros. Debido a las limitaciones propias de un artículo de estas características, sólo podremos detenernos para señalar aquellos más importantes o con una mayor repercusión en la política internacional. Por ejemplo, la mediación que está realizando la Iglesia en Cuba, o las dificultades que está atravesando en China. La elección no es casual, porque ambos países son exponentes de la ideología comunista y, mientras que el primero tiene reminiscencias de la antigua guerra fría, el segundo forma parte de la nueva guerra fría por los cada vez más escasos recursos estratégicos.

LOS PILARES DEL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO DE BENEDICTO XVI

El pensamiento político del actual papa pivota sobre dos principios: la crítica al capitalismo financiero incontrolado y la preocupación por el medio ambiente. Ambos forman un todo correlacionado, pues el capitalismo sin control termina por afectar al medio ambiente en su ansia por explotar la mayor cantidad de recursos minerales y energéticos disponibles para

mantener el bienestar adquirido por los países más desarrollados y ampliar la asimetría entre los países ricos y los países pobres, fomentando así el surgimiento de conflictos que minan la posibilidad de una paz estable y duradera. La visión del Papa, aunque desde otros ángulos y presupuestos menos teológicos, es compartida también por otros autores como es el caso del español Jose María Naredo.

a) La crítica al capitalismo salvaje

El Papa ha denunciado claramente, en varias ocasiones, lo que define como “capitalismo financiero sin reglas”, que prevarica sobre la política y altera la estructura económica real, y que considera a los trabajadores como bienes menores. Pero esas declaraciones, tan claras y expresas, son recientes en el tiempo. Años atrás lo hacía de forma más cautelosa y difuminada. Una muestra de esta cautela la tenemos en el libro que escribió sobre el Jesús histórico “Jesús de Nazaret”. Muy pocos esperarían encontrar en el libro algo más que las reflexiones de un teólogo y un intelectual de gran altura, como es el Papa, sobre el Jesús histórico y su más que probada existencia. Y mucho menos algo que tuviera que ver con la geopolítica mundial. Pero una vez más, nos sorprende en un juego muy particular de velado y desvelado. Así, en la meditación del autor sobre la parábola del buen samaritano, podemos leer:

“La vigencia de la parábola es obvia. Si la aplicamos a las dimensiones de una sociedad globalizada, vemos cómo la población de África, que se encuentra ella misma robada y saqueada, es de relevancia personal para nosotros. Así vemos qué cerca están de nosotros; también vemos que nuestro estilo de vida, la historia en la que estamos envueltos, los ha privado y continúa haciéndolo. En esto, por encima de todo, está comprendido el hecho de que los hemos herido espiritualmente. En lugar de darles a Dios, el Dios cerca de nosotros en Cristo, y por eso dando la bienvenida a todos lo que es grande y precioso de sus tradiciones y llevándolo a su logro, los hemos conducido al cinismo de un mundo sin Dios en el que sólo cuentan el dinero y el poder. Hemos destruido los criterios morales, de manera que la

corrupción y la voluntad de poder, sin escrúpulos, se hacen algo obvio. Y esto no ocurre sólo en África”

Entenderemos mejor las palabras del Papa si mencionamos que África tiene, a día de hoy, el 80% de las reservas a nivel mundial de recursos estratégicos como petróleo, gas o coltán y que un ciudadano norteamericano consume tres veces más agua que uno europeo y éste tres veces más que un africano, por ejemplo. Solamente se registra el coste de extracción de esos recursos, pero no el de reposición-

A este hecho hay que unir, como señala Naredo, que “las grandes corporaciones y los países más ricos tienen posibilidades de financiación que van mucho más allá de lo que les permitiría el comercio a través de sus reglas de valoración”⁶.

De igual forma, nos indica el autor, “este desplazamiento sordo y paulatino, en el control de las finanzas mundiales, refleja el desplazamiento de poder que se está operando desde los Estados hacia esas organizaciones, igualmente jerárquicas y centralizadas, que son las empresas capitalistas transnacionales”⁷.

El Papa es consciente de que, como ocurrió con los recursos naturales durante el reparto colonial del mundo, el proceso de globalización al que asistimos nos empuja hacia un juego económico de suma cero, en el que las ganancias de unos han de ser necesariamente sufragadas por otros.

La preocupación por el medio ambiente

En el año 2009, Foreign Policy clasificó a Benedicto XVI en el lugar 17 entre los “100 mayores pensadores globales” del año. Entre los méritos que la publicación atribuye al pontífice está el hecho de haber colocado a la Iglesia, de manera inesperada, a la cabeza de la defensa del

⁶ Naredo, 2006, p.69

⁷ Op. Cit. P. 71

medio ambiente y en la denuncia del cambio climático⁸. Y ello a pesar del sonado fracaso de la Cumbre de Copenhague sobre el medio ambiente, organizada por las Naciones Unidas, en ese mismo año. Los países ahí reunidos no fueron capaces de aportar una solución viable a los problemas ecológicos mundiales.

El Papa Benedicto XVI ha sido llamado el “papa verde” por su preocupación por el medio ambiente. Una muestra de esta inquietud permanente es que ha hecho instalar paneles solares para la producción de electricidad en los techos del Vaticano y en su casa de Alemania. Además, el Vaticano es el primer estado neutral en emisiones de CO2 a través de la reforestación de bosques que compensan sus emisiones.

La encíclica “Cáritas in veritate” es también un reflejo de esa preocupación, en la que el Papa toca temas candentes; donde convergen la política y la economía como la explotación de los recursos no renovables y la justicia hacia los pueblos más pobres. En dicha encíclica, Benedicto XVI escribe: “El medio ambiente es un regalo que Dios nos hace a todos, y en el uso que le demos tenemos una responsabilidad hacia los pobres, hacia las generaciones futuras y hacia la humanidad en su conjunto”.

La preocupación por el cambio climático de los países desarrollados es sólo la punta del iceberg de un problema mucho mayor, que consiste en el permanente y sistemático uso de los recursos del planeta sin posibilidad de reposición. El cambio climático no sería más que una de las consecuencias de este hecho

De esta forma el Papa une la cuestión del medio ambiente con la preocupación de los más pobres y la responsabilidad de las grandes potencias. La crítica, aunque suave en las formas, no deja de ser un posicionamiento geopolítico claro y un llamamiento a una redistribución global de los recursos energéticos, de manera que los países que no los tienen puedan acceder a ellos, expresando así su preocupación por lo que Joseph Stoupe ha acuñado como “new cold war” por el control de los recursos estratégicos del planeta.

⁸ www.foreignpolicy.com, del 30.XI.2009

LA SANTA SEDE Y CUBA: COLABORACIÓN CON FRUTOS PARA AMBOS

Las relaciones de la Santa Sede con Cuba, un país con antiguas reminiscencias del período de la Guerra Fría, han pasado por diferentes momentos. Desde el choque frontal, que tuvo su punto álgido en la excomunión de Fidel Castro por parte de Juan XXIII, hasta la colaboración actual. Este hecho queda de manifiesto en las diferentes declaraciones de los Papas. Mientras Juan Pablo II pedía en 1998 un mayor grado de libertad al régimen comunista cubano, Benedicto XVI habla de diálogo y reconciliación. Este cambio de estrategia está dando sus frutos y ha colocado a la iglesia en una posición de interlocutor y mediador legítimo, que ha tenido como consecuencia más próxima la puesta en libertad de varios presos políticos.

Un análisis del escenario cubano nos revela la presencia de un conjunto de actores estatales y no estatales, cada uno de ellos con sus propios intereses: la disidencia interna cubana, la comunidad de exiliados de Miami, los intereses de EE.UU y de Europa (con España como punta de lanza), los intereses particulares de las grandes empresas y, como no, la omnipresente Iglesia.

Hay que tener en cuenta, además, que los EE.UU y la Unión Europea defienden diferentes puntos de vista sobre las pautas que debe seguir el tan ansiado proceso de transición de Cuba hacia la democracia. En la postura de la Unión Europea⁹, España ha ejercido una influencia decisiva, pero cohabitan diferentes posturas, que oscilan desde la flexibilidad y cercanía propugnadas desde el gobierno de Madrid, hasta la firmeza e intransigencia que muestran los países del antiguo bloque soviético, que ven en Cuba una dictadura semejante a la que ellos padecieron. Washington, por el contrario, defiende un modelo de transición rápida, con un rápido hundimiento del régimen castrista que sería sustituido por un

⁹ Posición Común sobre Cuba de 2 de Diciembre de 1996 (96/97/PESC) DOCE L 322 de 12.12.1996. En su punto 1 dice así: "El objetivo de la Unión Europea en sus relaciones con Cuba es favorecer un proceso de transición hacia una democracia pluralista y el respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales, así como una recuperación y mejora sostenibles del nivel de vida del pueblo cubano. Es muy probable que la transición sea pacífica si el régimen actual inicia por sí mismo, o hace posible, dicho proceso. La política de la Unión Europea no contempla provocar el cambio mediante la aplicación de medidas coercitivas que tengan por efecto incrementar las dificultades económicas del pueblo cubano".

gobierno democrático en el cual el exilio cubano afincado en Miami tuviese un peso específico y significativo.

La administración Obama ha suavizado enormemente la actitud mantenida por sus predecesores hacia Cuba y ha buscado nuevas vías de diálogo con la isla, algo a lo que se había comprometido con su electorado cuando era candidato a la presidencia. Entre otras medidas, ha facilitado y flexibilizado las visitas a la isla y el envío de dinero a sus residentes, pero sin levantar formalmente el embargo que pesa sobre el régimen comunista de La Habana desde los años 60, que no tiene visos de llevarse a cabo sin mediar cambios significativos por parte de las autoridades cubanas. A la par, la administración Obama sigue apoyando a la oposición interna, pero no a través de los anticastristas de Miami, como lo hacía Bush, sino recurriendo a contratistas privados que reparten entre los disidentes equipos de comunicación y ordenadores¹⁰.

Pero los intereses del gobierno americano van mucho más allá de lo meramente político, y abarcan cuestiones económicas. Una muestra de ello fue la reciente llamada al orden del gobierno de Obama a través de la SEC (Securities and Exchange Comisión) como consecuencia de los precipitados movimientos del presidente de Telefónica Cesar Alierta. El aviso disuasorio se entiende mejor si tenemos en cuenta que una de las siete medidas dictadas por la administración Obama en 2009 sobre Cuba se refiere a. "Otorgar licencias a proveedores de telecomunicaciones para realizar acuerdos de servicios de conectividad con proveedores de telecomunicaciones en Cuba".

Aparte de las relaciones bilaterales, la política española hacia Cuba se ha venido desarrollando en tres plataformas:

- La Comunidad iberoamericana de Naciones, creada en 1991.
- La Política Exterior y de Seguridad común de la Unión Europea (PESC).

¹⁰ Tal fue el caso del contratista americano Alan Gross, encarcelado por el gobierno cubano el 3 de Diciembre de 2009 acusado de entregar equipamiento para Internet a los cubanos y que a día de hoy sigue cumpliendo una condena de 15 años.

- Dentro de las relaciones trasatlánticas con EE.UU, que es el actor externo más importante junto con España.

En España, los debates en torno a la cuestión cubana no se escapan a las consecuencias del partidismo. Los partidos mayoritarios mantienen posiciones divergentes aún cuando coinciden en los objetivos y la estrategia global. Muchas veces, las divergencias son más retóricas que reales, puesto que en la práctica las políticas de ambos partidos no han sido tan distintas, pero suelen ser utilizadas como arma arrojadiza contra la oposición por los respectivos partidos. Esto no ha favorecido en nada a los intereses económicos y culturales que España tiene en Cuba. El gobierno español ha mantenido una posición oscilante con Cuba, pasando de la presión a la persuasión, pero ninguna ha fructificado en el más mínimo avance democrático. En el año 2003, por ejemplo, la irritación castrista con Europa, y en especial con España, llevó a movilizar a cientos de miles de manifestantes frente a la embajada española en La Habana. Así las cosas, el gobierno de Zapatero trató de impulsar un acercamiento a Cuba y, en Enero de 2005, la Unión Europea decidió la suspensión temporal de todas las sanciones diplomáticas vigentes desde 2003.

Entre tanto, el régimen cubano ha iniciado un proceso de apertura. Además, apoyándose en Venezuela¹¹ como uno de sus aliados estratégicos, ha logrado mejorar su posición internacional en todos los frentes, incluidas las relaciones con Estados Unidos, desde que Obama alcanzara la presidencia.

¹¹ Venezuela, bajo el mandato de Hugo Chávez (y la influencia política del chavismo en otros regimenes latinoamericanos izquierdistas) se ha convertido en un aliado estratégico vital para la supervivencia del régimen. Entre los múltiples acuerdos entre ambos países, destaca el relativo al suministro, por el cual la compañía venezolana suministra crudo a la isla en un régimen especial. Venezuela suministra a Cuba 90.000 barriles de crudo diarios, a un precio que se estima en dos tercios inferior al de mercado. Teniendo en cuenta que el consumo diario cubano es de 120.000 barriles diarios, de los cuales produce unos dos tercios, el gobierno cubano puede disponer de un excedente de 50.000 barriles diarios procedentes de Venezuela para reexportarlos a precios de mercado, embolsándose la diferencia. A cambio, entre 30.000 y 50.000 profesionales cubanos prestan sus servicios en Venezuela, especialmente en las áreas de sanidad, educación o deporte. (Manrique, Política Exterior nº123/2008, pp.26-27).

Hoy por hoy, los objetivos de la Iglesia en Cuba no han cambiado mucho. Tres de los más importantes son la plena libertad religiosa, con el consiguiente beneplácito del gobierno para abrir nuevos centros de culto (y tratar de paliar así el avance de los cultos Pentecostales), el sector de la educación y el acceso a los medios de prensa. Uno de los proyectos ansiados por los jesuitas, desde que las escuelas privadas fueran nacionalizadas por Fidel Castro en 1961 (la orden era propietaria del colegio Belén en la Habana, donde estudió Fidel Castro), es llevar a la realidad un proyecto educativo en la isla de mayor amplitud y relevancia. Y esto por más que los jesuitas intenten negar públicamente este hecho, con el riesgo de que pudiera ser tachado de un intento de recuperar los privilegios de la colonización y herir sensibilidades dentro de la propia Compañía, no exenta de tensiones internas. A este respecto, pueden verse las declaraciones a la prensa de Jorge Cela, recientemente nombrado superior de los jesuitas para América Latina: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/06/mundo/023n1mun>

Según parece, los esfuerzos de diálogo están dando sus frutos, y el pasado mes de enero podíamos leer, en la web de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), que el gobierno cubano aprobó la devolución a la Iglesia Católica de los locales de un antiguo colegio, una capilla y dos terrenos a la Diócesis de Bayazo-Manzanillo, en la provincia suroriental de Granma.

Pero el papel de la Compañía de Jesús en Cuba, con el superior Arregui a la cabeza, puede tornarse importante por otras razones. La presencia de los jesuitas en la isla ha sido continua, incluso en los tiempos más duros de la revolución cubana. Hoy los jesuitas están presentes en toda la isla, que incluye parroquias en la Habana, Camagüei, Matanzas, Cienfuegos y Santiago de Cuba y pueden ser decisivos en la formación de una nueva clase dirigente del país, en consonancia con los valores democráticos. Esto unido a que la Iglesia en general podría ser la conductora de la paz y la estabilidad social, evitando las temidas rencillas posteriores contra el actual establishment cubano. Por tanto, el Vaticano puede ser un exponente de lo que Joseph Ney acuñó como “soft power” o “poder blando”.

Respecto a la prensa, la Iglesia ya posee la única revista independiente de crítica política de Cuba, “Espacio Laical”, en la que escriben diferentes académicos y hombres de Iglesia. Además el seminario San Carlos y San Ambrosio se ha convertido en el centro de diálogo “Felix Valera de la Cultura”, donde se reúnen a debatir problemas nacionales figuras de la revolución junto a voces de la Iglesia e incluso algunos opositores al régimen.

La Santa Sede es consciente, además, de que el futuro de la isla va a estar ligado a los deseos del grueso de la población y no tanto, por paradójico que esto parezca, a los de la disidencia o el exilio cubano. Pero si alguien acertó en el diagnóstico y la solución del problema cubano, ese fue, sin lugar a dudas, el difunto Juan Pablo II, cuando dijo: “Cuba debe abrirse al mundo para que el mundo se abra a Cuba”.

EL LARGO ÉXODO DE LA IGLESIA EN CHINA

En China, el Vaticano sigue inmerso en una larga batalla, que comenzó hace más de cincuenta años. En 1957, Mao fundó la Asociación Patriótica, para someter a la jerarquía y a los católicos al partido comunista. La consecuencia más inmediata de esta decisión fue que los católicos, fieles al Papa, se transformaron en una iglesia clandestina. Se produjo así una profunda división en el seno de los católicos chinos. La situación se agravó por el hecho de que la formación teológica de los sacerdotes solamente podía darse en el organismo oficial permitido por el gobierno. Y de allí salían también los obispos, que eran designados directamente por la Asociación patriótica, sin ninguna intervención del Vaticano¹². Esto produjo la situación caótica de que en ciertas diócesis existieran dos obispos: uno patriota y el otro clandestino. A esto hay que añadir las persecuciones y encarcelamientos de muchos laicos, sacerdotes y obispos. A pesar de esto, la Iglesia resistió en China para hacer cierto de nuevo el célebre dicho eclesial: “la Iglesia espera sentada a ver pasar el cadáver de sus enemigos”.

¹² Recordemos que el Código de Derecho Canónico, en su canon 1382, dice que “el Obispo que confiere a alguien la consagración episcopal sin mandato pontificio, así como el que recibe de él la consagración, incurre en excomunión latae sententiae reservada a la Sede Apostólica”.

En los últimos años, con el papa Benedicto XVI, las relaciones habían mejorado gracias a discretas negociaciones que habían conducido a la ordenación de varios obispos, con la bendición de Roma. Pero el péndulo volvió otra vez hacia atrás cuando en julio del año pasado, la Santa Sede excomulgó al obispo Joseph Fusheng, quien había sido consagrado por orden del gobierno chino sin el beneplácito del Vaticano. La condena de la Santa Sede se conoció el mismo día durante la consagración del obispo auxiliar de Shangai, Thaddeus Ma Daqin, que sí había sido autorizada por Roma. Ma Daqin rechazó que le impusiera las manos un obispo patriótico y anunció en su homilía, ante el propio Gobierno, que abandonaba la Asociación Patriótica. Fue condenado por ello a arresto domiciliario.

Por ese entonces, en el Vaticano ya eran conscientes, además, de que la persecución a los cristianos por parte del régimen de Pyongyang había traspasado fronteras y se había trasladado a China. Agentes secretos norcoreanos estaban entrando en China para vigilar a los misioneros cristianos surcoreanos que trabajaban con los refugiados del norte en la frontera del país Chino.

China es un campo de siembra para las religiones que durante décadas ha estado en barbecho. Pero ahora el número de fieles católicos, como el de otras confesiones, crece sin cesar como consecuencia de la pérdida de fe en la ideología comunista. Por otra parte, la desaparición de determinados valores sociales ha llevado a muchos ciudadanos a refugiarse en la religión.

Pekín sabe del interés del Vaticano por aumentar su presencia en China y no duda en recordar de vez en cuando a la Santa Sede que, mientras el catolicismo renquea en Occidente, en el país asiático está en ascenso. Pero ha impuesto dos condiciones para restablecer los lazos: que la Santa Sede no interfiera en los asuntos internos chinos (Pekín teme el papel que jugó la Iglesia católica en la caída de algunos regímenes comunistas en Europa) y que ponga fin a las relaciones diplomáticas con Taiwán. Los líderes de la Iglesia católica en Roma han dejado claro que estarían dispuestos a lo segundo, pero han dicho que la primera condición requiere negociaciones sobre su significado concreto. Especialmente, porque afecta al nombramiento de obispos, que actualmente realiza la Asociación Patriótica, pero que la Santa Sede considera potestad única del Papa.

Así las cosas, en diciembre del año pasado, antes de Navidad, el profesor Ren Yanli¹³, miembro de la Academia de Ciencias Sociales del Instituto de investigación sobre religiones del mundo, voló de Pekín a Roma, donde mantuvo intensos encuentros de alto nivel, incluso en el Vaticano. El profesor Yanli se mostró favorable a la idea de comenzar un nuevo diálogo, y defendió la propuesta que había hecho el cardenal Filoni¹⁴ de construir una comisión oficial de alto nivel entre la Santa Sede y el gobierno chino para resolver los problemas relacionados con la Iglesia en China, insistiendo en que el episodio del arresto domiciliario del obispo Ma Daqin no debe tomarse como una respuesta del gobierno chino a la propuesta del cardenal Filoni.

Por su lado, el Papa Benedicto XVI suavizó aún más la cuestión en el mensaje navideño “Urbi et Orbi”: “Que el Rey de la Paz dirija su mirada a los nuevos dirigentes de la República Popular China en el alto cometido que les espera”. Y expresó sus mejores deseos de que en esta misión “se valore la contribución de las religiones, respetando a cada una de ellas, de modo que puedan contribuir a la construcción de una sociedad solidaria”¹⁵

Mientras tanto, algunos obispos permanecen encarcelados desde hace 14 años. Aunque el Papa ha guardado prudente silencio a nivel internacional sobre este hecho, el propio editor de AsiaNews les ha rendido un pequeño homenaje. La reciente ordenación de obispos sin la aprobación papal (a pesar de los esfuerzos del arzobispo Savio Hon Taifai) no ha hecho más que enturbiar más una situación ya de por sí bastante complicada.

Para ver si finalmente el diálogo se impone habrá que esperar a la toma de posesión oficial de los nuevos líderes dirigentes chinos¹⁶ que, con toda probabilidad, será en marzo de 2013. Por ahora, en la cúpula del Frente Unido (verdadera central del poder chino) Jia Qunlin

¹³ Es sabido que el profesor Yanli es un asesor del gobierno Chino al que las autoridades políticas no dudan en consultar cuando buscan información importante para poner en marcha procesos o decisiones que tengan que ver con el aspecto religioso.

¹⁴ El cardenal Filoni, prefecto de la Congregación Propaganda Fide planteó la idea basándose en el precedente del diálogo entre Vietnam y la Santa Sede.

¹⁵ En la siguiente dirección podemos tener acceso a una “Timeline” que el autor del trabajo a realizado con el programa Dipity: <http://www.dipity.com/Jsomiedo1/Santa-Sede-China/>

¹⁶ El lector puede consultar a este respecto el Documento de Opinión 78/2012 del Instituto Español de Estudios Estratégicos:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO78-2012_ChinaantesCongresoPCC_GeorginaHigueras.pdf

sigue ejerciendo un papel muy influyente sobre la política religiosa, aunque tendrá que dejar pronto el escenario político.

Pero el nuevo sustituto, Ling Jihua, tomará posesión en marzo. En este escenario, y dados los acontecimientos y circunstancias que hemos desglosado, la hipótesis que gana cada vez mayor peso es la de un acercamiento de posturas entre la Santa Sede y el gobierno Chino, toda vez que parece haber indicios de apertura al diálogo por ambas partes.

File Edit Matrix Options Learning Aids Help									
Enter Hypothesis		Enter Evidence		Sort Evidence By: Date/Time	Type of Calculation: Weighted Inconsistency Score	Duplicate Matrix	Hide/Show Columns	Hide Tutorial	
Classification:		Date	Type	Credibility	Relevance	H: 1	H: 2	H: 3	
Project Title: Relations between the Vatican and China						Relations between the Vatican and China improve	Relations between the Vatican and China break	Relations between the Vatican and China remain the same	
Available Matrices: Main	Weighted Inconsistency Score ⇄	This cell is not editable				-2,0	-10,0	-6,0	
	Enter Evidence								
E5	New government	03/10/13		MEDIUM	MEDIUM	NA	NA	NA	
E5 Evidence Link:	E4	Pope's message "Urbi et Orbi"	12/25/12	HIGH	HIGH	C	I	I	
E5 Evidence Notes:	E2	Professor Ren Yali visit	12/17/12	HIGH	HIGH	C C	I I	I	
	E3	Cardinal Feloni proposal	11/10/12	HIGH	HIGH	C C	I I	I	
	E1	Excommunication Bishop Joseph Fusheng	07/10/12	HIGH	HIGH	I	C C	C	

Análisis de Hipótesis en Competencia realizado por el autor

*Juan Pablo Somiedo**
Sacerdote, experto en RRII de la Iglesia

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

BIBLIOGRAFÍA

- DOMÍNGUEZ, J. Y GRATIUS, S. (2007). *La política española ante la Cuba del futuro*. The David Rockefeller Center for Latin America Studies (Working papers on Latin America), Nº 06/07-2
- FELDKAMP, M.F. (2004). *La diplomacia pontificia: desde el Papa Silvestre hasta Juan Pablo II*. BAC: Madrid.
- FLECHA, J.R. (2010). *Caridad en la verdad: Comentario a la Encíclica Caritas in veritate de Benedicto XVI*. Universidad Pontificia de Salamanca: Salamanca.
- FONTANA, J. (2011) *Por el bien del Imperio. Una historia desde 1945*. Pasado/presente: Barcelona.
- GARCÍA, R. (2010). *La política española hacia Cuba durante el gobierno de Rodríguez Zapatero*. Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica, pp. 2203-2215
- LACOSTE, Y. (2008) *Geopolítica. La larga historia del presente*. Síntesis: Madrid.
- NAREDO, J.M. (2006). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*. Siglo XXI: Madrid.
- PALAZUELOS, E. (dir.) (2008) *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*. Akal: Madrid
- PEREIRA, J.C. (coord.) (2009). *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Ariel: Barcelona
- VV.AA (2008). *Cuba: Presente y futuro*. Real Instituto Elcano. Documento de trabajo/Working Paper 2008/11

Revistas consultadas:

- Revista Aspenia, nº,42, 2008. pp.164-170
- Boletín de Información del CESEDEN nº 289
- Revista Política Exterior, 2008, nº 123

Direcciones web:

- <http://www.periodistadigital.com/religion/mundo/2013/01/26/monsenor-tomasi-en-siria-ya-hay-fuerzas-externas-que-complican-el-conflicto-iglesia-religion-observador-naciones-unidas-guerra.shtml>
- <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/en-el-mundo/dettagliospain/articolo/siria-syria-siria-21286/>
- <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/en-el-mundo/dettagliospain/articolo/cina-china-vaticano-vatican-19197/>
- http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEE078-2012_ChinaantesCongresoPCC_GeorginaHiguera.pdf
- http://elpais.com/elpais/2003/12/01/actualidad/1070270225_850215.html
- <http://www.canarias7.es/articulo.cfm?id=148194&p=2>
- <http://www.youtube.com/watch?v=KOzuBMwvHsY>